



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Una comunión
de Iglesias

lutheranworld.org

Carta abierta – A las Iglesia miembro y socios relacionados en América Latina y el Caribe sobre las amenazas a la democracia

El Consejo de la FLM expresa su profunda preocupación por la difícil situación que algunos países en América Latina están atravesando en su proceso democrático, particularmente en Brasil y Venezuela. Esta preocupación ha sido compartida a través de comunicaciones entre las iglesias miembro de la FLM en la región, comunicaciones que hablan de la preocupación por la incerteza y vulnerabilidad de los procesos democráticos y legales de los países en la región.

Creemos que como comunión es necesario expresar nuestra profunda preocupación, no sólo por Brasil y Venezuela, pero también por todos los países que deseen mantener la democracia.

- En Brasil, las movilizaciones y manifestaciones han demostrado el desaprobo de la situación actual, lo cual es para muchos hombres y mujeres un golpe de estado justificado a través de una investigación por “crímenes de responsabilidad fiscal” supuestamente llevados a cabo por la primera mujer presidenta democráticamente electa en Brasil.
- En Venezuela, la situación se ha vuelto difícil e insoportable debido a las presiones internas como externas. La falta de alimentos, electricidad y medicamentos afectan principalmente a los más necesitados. Hay incertidumbre y falta de confianza en la correcta aplicación de las herramientas constitucionales que permitan que se escuche la voz de las y los ciudadanos.

Teniendo en cuenta la dramática situación que sufrieron los países de América Latina durante los años 1970 y 1980, durante los cuales se violaron las leyes constitucionales y se perpetraron golpes de estado, les invitamos a estar atentos (Marco 13:33) y hacer un llamado a sus gobiernos para asegurar el respeto por los procesos democráticos y el estado de derecho.

A nombre de la comunión de la Federación Luterana Mundial urgimos a las iglesias de América Latina y el Caribe a nunca parar de defender la paz y justicia, en particular para:

- Contribuir en proclamar el amor y la compasión de Dios, especialmente pidiendo por el respeto entre las personas que piensan diferente en un contexto de polarización;
- Invitar a las iglesias de la región para renovar su compromiso con el amor, la justicia y la paz, la reconciliación y la visión de construir un mundo mejor; y
- Promover el respeto fundamenta de los derechos humanos con el fin de fomentar los procesos democráticos.

Ustedes estarán en nuestras oraciones en la medida que dan testimonio de la justicia, paz y reconciliación. Confiamos que nuestro Señor les de la fortaleza y esperanza para un renovado y mejor futuro para todos y todas.